

3829

Labor esa de Walter Dupouy que debía servir de modelo a todos los que emprendan análogos trabajos: aunque, desde luego, lo difícil es imitar tales ejemplos cuando no se poseen los conocimientos, la consagración intelectual y la laboriosidad que son méritos indiscutibles en Dupouy.

Igualmente elogios sin reservas merece la generosidad con que el Institute Otto y Magdalena Böhm ha patrocinado la primera edición que comentamos, sin duda una de las mejor logradas dentro de la moderna bibliografía histórica de Venezuela.

Augusto Mijares

GUILLERMO MENESSES: Papejos y Disfraces. Caracas, 1967. Editorial Arte. 140 páginas.

Guillermo Meneses. Premio Nacional de Literatura 1967, recoge en el presente volumen cuatro textos sobre Arte y Letras: El hecho de ser escritor, El tiempo perdido y desmenuzado, La batalla con el "yo", y A cuatrocientos años de distancia.

En ellos afirma que la obra del escritor implica la comprensión del mundo y su expresión en una forma comunicable. Consecuencia de esa comunicación es que el escritor se compromete, aunque no en un sentido político, necesariamente. Según Meneses, hasta para que nazca el compromiso, que el artista comunique adecuadamente su imagen del mundo. En cambio, si oculta la relación del hombre con el mundo, si no ofrece una imagen de éste, el escritor no es auténtico. Su literatura carece de contenido. Y abundan los literatos de esta clase, "los que se empeñan en no decir nada", los que se encorcan. Al comprometido Meneses lo indignan estos jugadores al escondite que no se atreven a ser sinceros, y los denuncia con energía, como incapaces para ejercer su oficio. En apoyo de su tesis, cita ejemplos y textos poéticos de Dante, Garcilaso, Cervantes, Shakespeare, Kafka, Proust, etc. En todo caso, deja un claro que sólo se refiere a la literatura inútil, no a la utilitaria.

En su segundo trabajo, contemplamos a un Meneses más apaciguado. Ocurre que ahora no está tratando con escritores sino con el tiempo. El tiempo perdido y desmenuzado es, en cierta manera, una continuación de El hecho de ser escritor pero referido a Proust y Joyce. Antes de hablar de la novelística de éstos, el autor traza un bosquejo de las

ideas generales que precedieron a las dos novelistas, de las fuentes de su pensamiento. Así, alude al romanticismo que exalta el yo individual, explorado en detalle más tarde por Proust y Joyce; al cientificismo y al sicologismo del siglo XIX; al materialismo histórico y al positivismo, etc. Pero particularmente a la filosofía de Bergson cuyos conceptos sobre el tiempo y la duración ejercerán influencia marcada en Proust quien los incorporó a la novela en una forma tan nueva. Y si el antecedente inmediato de Proust es Bergson, el de Joyce es Freud, con su método de asociación libre para traer a la superficie de la conciencia los recuerdos intolerables de la infancia, método que seguiría el mismo Joyce con su técnica del monólogo en el que es maestro.

Pero al "yo" como tema literario lo esperaban momentos difíciles. El "yo", la psicología en la novela, están sufriendo duros ataques. En su tercer trabajo la lucha con el yo. Meneses nos da cuenta de esos ataques. La enemiga más encarnizada parece ser la señora Nathalie Sarraute cuando escribe en su libro La era de la sospecha las siguientes líneas: "La palabra psicología es una de las que ningún autor de hoy puede escuchar sin bajar los ojos y enrojecer". ¿Qué actitud asume Meneses ante afirmaciones tan tajantes? Defiende al "yo", como era de esperarse, ya que de no hacerlo, se le desmorona su concepto de que el artista es "alguien" que tiene una idea del mundo y la expresa adecuadamente. Luego esgrime contra la Sarraute los nombres augustos de esos exploradores del yo que se llaman Dostoyewski, Proust, Joyce y otros. No es tan fácil arrojear al fardo de la basura las obras de estos novelistas. Conviene con ella, sin embargo, en que existen otros caminos para la novela, otras realidades, entre ellas la que señala la misma señora Sarraute. Una novela que no establece diferencias entre el "yo" y el ese, entre la sensación y el objeto que la provoca, entre la epidermis y las visceras. Una novela compuesta a la vez por todos estos elementos, que funda su certeza en lo epidérmico y que rehuya deliberadamente esos inútiles y hasta peligrosos viajes interiores. La verdad estaría en esa "mezcla de la sensación y del motivo sensorial".

El último estudio se refiere a Shakespeare y Miguel Angel como artistas que crearon imágenes imperecederas del hombre y del mundo: el David, la Pietá, el Moisés, la Capilla Médici, la Sixtina y otras en cuanto a Miguel Angel. Hamlet, Otelo, Romeo y Julieta, etc., en cuanto a Shakespeare.

Alejandro Lasser

Espejos y disfraces [artículo] Alejandro Lasser.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lasser, Alejandro, 1916-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Espejos y disfraces [artículo] Alejandro Lasser.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile